



Nombre del alumno: Alexa Abigail Pérez Trejo

Nombre del profesor: María del Carmen Cordero Gordillo

Nombre del trabajo: Marco teórico primera entrega

Materia: Taller de elaboración de tesis

Grado: noveno

Grupo: Psicología

Comitán de Domínguez Chiapas, junio de 2020

ÍNDICE

Capítulo III Marco teórico

3.1 Teoría psicoanalítica de Freud

3.1.2 Estructura del aparato psíquico

3.1.3 El "superego"

3.1.4 Mecanismos de defensa

3.1.2 Etapas psicosexuales

3.2 Teoría del asesino nato por César Lombroso

3.2.1 Fisiología de asesinos según César Lombroso

Teoría psicoanalítica de Freud

La teoría psicoanalítica o psicoanálisis es una pseudociencia fundada a finales del siglo XIX (alrededor de 1896) por el neurólogo austriaco Sigmund Freud, uno de los intelectuales más influyentes del siglo XX y máximo representante de dicha teoría (Universidad internacional de Valencia, 2019)

El tema central de esta teoría es basada en el inconsciente, consiste en un conjunto de impulsos, normas, recuerdos, ideas y fantasías que se mantienen ocultas a la conciencia del sujeto, pero que influyen desde el fondo de su personalidad en la motivación de su conducta.

Se considera que la historia del individuo, sobre todo en los sus primeros años , es esencial para comprender el funcionamiento adulto, el psicoanálisis supone una ruptura con la línea dominante, al considerar que para interpretar nuestros actos hay que considerar un conjunto de mecanismos inconscientes. Para Freud el psicoanálisis es un acto terapéutico cuyo objetivo es modificar el comportamiento del individuo, basa su información conforme a tres fuentes: la observación directa, recuerdos de la infancia y posteriormente las interpretaciones.

La estructura de la personalidad para S. Freud contiene tres principales elementos que constituyen el aparato psíquico; el ello, el yo y el superyó. El ello es la libido, en donde están los instintos heredados . El superyó abarca las normas introyectadas por la sociedad. El yo trata de controlar estas dos tendencias inconscientes Cuando el yo no es capaz de mantener a flote un equilibrio sobre las dos fuerzas anteriores, sobreviene un desajuste en el aparato psíquico

En el niño se dan varias etapas evolutivas estas divididas en (oral, anal, fálica), que S. Freud asocia con el sexo. El complejo de Edipo es la rivalidad del niño varón con su padre al competir en el amor por su madre. Para Freud este complejo explica una variedad de síntomas, motivaciones y conductas que el adulto no ha superado.

Los mecanismos de defensa dentro de la teoría consiste en las actitudes y acciones encaminadas a la evasión de una o varias emociones desagradables tales como (el

miedo, ansiedad, culpa, etc.) Ejecutándose sin que el sujeto se percate de esa motivación oculta.

Los principales mecanismos de defensa son la proyección, represión, la racionalización, la negación y regresión.

Estructura del aparato psíquico

La mente humana para Freud refiere a la expresión de aparato, para subrayar la capacidad que tiene la mente para transformar la energía psíquica y la existencia de partes o instancias que modulan y controlan los recorridos de dicha energía, dicho aparato se dividió en dos tópicos.

La primera tópica del aparato psíquico se divide en tres niveles: consciente, inconsciente, preconscious. Lo consciente es designado a las vivencias que el sujeto puede detectar a través de un acto perceptivo interno la percepción, los recuerdos, los pensamientos, pero también los sentimientos y los deseos son actos mentales conscientes o pueden serlo sin dificultad. El inconsciente designa a todo contenido mental no encontrado en la conciencia al que el sujeto puede acceder con dificultad, este término se utiliza para designar uno de los sistemas pertenecientes al aparato psíquico. En el inconsciente se encuentran los deseos, el instinto, y recuerdo que son reprimidos por el hecho de ser un resultado inaceptable, fundamentalmente por las propias valoraciones morales, siendo esta la capa más profunda de la mente, identificándose con el ello. Parte del super-yo también puede incluirse en el inconsciente en la medida en que no siempre el sujeto es consciente de sus propias valoraciones morales y de la actuación de dichas valoraciones en su vida psíquica y su conducta.

El preconscious, dentro del aparato psíquico es una capa no consciente pero de la que el sujeto puede tener fácilmente conciencia, gran parte de los recuerdos se incluyen en esta etapa.

El psicoanálisis amplía la noción de lo mental al incluir, junto con lo no consciente pero fácilmente consciente -lo preconscious-, lo mental no consciente pero sólo

accesible a la conciencia con dificultad -lo inconsciente.

La segunda tónica integra a la primera en tres dimensiones psíquicas. El ello, yo y superyó.

El ello es la instancia más antigua, en el descansan instintos, deseos y experiencias traumáticas, básicamente es un enlace entre lo somático o corporal y lo mental. El principio que rige a esta instancia es el principio de placer, los mecanismos que dominan nos los procesos primarios. Es decir son inconscientes y se manifiestan generalmente en los sueños.

El "yo" es una parte de la personalidad organizada a consecuencia de influencia del ambiente. Por la capacidad de comprender y evaluar la realidad, ayuda al sujeto a superar amenazas tanto externas como internas, se rige al principio de realidad, es decir permite posponer o sustituir apetitos en función a su realidad, con la finalidad de la búsqueda de supervivencia y adaptación del sujeto. Este principio necesita los llamados proceso secundarios o procesos como la memoria, el razonamiento, lenguaje con las cuales el "yo" toma contacto con la realidad. Básicamente es el dominio de las actividades del sujeto y depende de la salud psíquica del mismo.

El niño aprende de sus padres un código moral y valorativo determinando sus actividades y actitudes posteriores, el superyó es aprendido como consecuencia al temor de ser castigado o sancionado y de la necesidad afectiva.

Es la instancia que va a observar y sancionar los instintos y experiencias del sujeto y que promoverá la represión de los contenidos psíquicos inaceptables. En gran medida su influencia en la vida del sujeto es inconsciente. En el superyó se suele distinguir el llamado "ideal del yo" de la "conciencia moral", el primero para señalar las situaciones, estados y objetos valorados positivamente por el sujeto y a las que tenderá su conducta, y la conciencia moral para designar más bien el ámbito de las prohibiciones y las sanciones a las que las personas creen que deben someterse.

El "superego"

Además de ello, el inconsciente de cada persona tiene una instancia llamada "superego". Siendo una serie de normas, mandatos y prohibiciones introyectadas en la mente del niño a partir de las órdenes generadas por los padres y autoridades. El superego es originado en la infancia, principalmente por las disposiciones de la madre y padre del niño, además de las personas que están a cargo del niño que van forjando un superego más o menos rígido, flexible y tiránico.

En cada persona se manifiesta a lo largo de su vida como un sentimiento de obligación, una tendencia impositiva hacia determinado tipo de conducta, cada individuo siente que "debería" hacer esto o evitar aquello, el sentido del deber de muchas personas tiene origen desde el superego.

Es importante no trastocar la conciencia moral con el super ego. La primera es completamente consciente que es formada a partir de una reflexión interna acerca de valores, leyes y reglamentos. Por el contrario el superego es inconsciente y es percibido como un sentimiento o tendencia impositiva, inflexible. No sabe de excepciones, es rígido e inflexible.

Cuando una persona actúa en contra de su superego, comienza a sentir una culpa que lo atormenta con agudeza, aún cuando el sujeto reflexione y concluya que realmente no ha actuado mal.

Existe una brecha entre un sentido de culpa debido al superego y un auténtico arrepentimiento que acepta el error cometido y orienta a la futura conducta hacia el bien, olvidando el pasado. El sentimiento de culpa del superego insiste en el pasado y no es orientado a la corrección del futuro.

Muchas personas a veces únicamente cuentan con el superego para orientar su conducta, confundiéndolo con la auténtica conciencia moral. La conciencia moral se forma de manera consciente, racional, por medio de reflexiones acerca de valores y de conciencia moral, aún en contra de lo que le está dictando su superego. Un superego demasiado severo podría dictar obligaciones donde en realidad no existen.

Tener un superego formado de manera conveniente (sin exagerar en cuando a las obligaciones o cuando a la laxitud) consiste en que las personas automáticamente pueden orientarse, por instinto sin tener que reflexionar sobre lo bueno y malo en

cada situación.

Las personas carentes de superego son los psicópatas debido que para ellos no hay obligaciones ni sentido alguno del deber, si se añade la ausencia de conciencia moral, su conducta está sujeta a caprichos de instintos y de las circunstancias del momento.

Mecanismos de defensa

El Origen de los Mecanismos de Defensa Para George Vaillant (1992) los mecanismos de defensa funcionan con una modalidad similar a la del sistema inmunológico. Por ello, están constitucionalmente determinados, pero en el ámbito psíquico están sostenidos en las capacidades y recursos que dispone el Yo para afrontar las amenazas y peligros que despiertan, ya sean las pulsiones o los estímulos del mundo externo real.

La constitucionalidad de los mecanismos de defensa está justificada en la universalidad de los mismos, y estas ideas están en las mismas raíces de la metapsicología psicoanalítica, ya que hasta el propio Freud planteó operaciones defensivas universales, como lo es la misma represión. Sin embargo, no todos los individuos utilizan mecanismos de defensa idénticos, sino que éstos varían entre las diferentes configuraciones estructurales del aparato psíquico. Los mecanismos de defensa en consecuencia tienen un origen constitucional, sin embargo, debido a que se modelan con el desarrollo del carácter y la personalidad del sujeto durante el interjuego intersubjetivo con las primeras relaciones objetales, así como remodelaciones a través de experiencias intersubjetivas durante la vida no sólo tienen un origen constitucional, sino que dependen del tipo de organización de la personalidad y son modificables por el entorno y transmisibles intersubjetivamente en forma intergeneracional (Per-sano, H.L. et al. 2006).

Dentro del concepto de mediación de los mecanismos defensivos debemos considerar el cambio de patrón defensivo observado luego de procesos psicoterapéuticos que producen cambios psíquicos

Los mecanismos de defensa son formas incorrectas de resolver un conflicto a nivel psicológico que pueden dar lugar a trastornos de la mente, conducta e inclusive

somatización junto con difusiones físicas que lo expresan. Existen ciertos procesos inconscientes que tiene el objetivo de eliminar la ansiedad o situaciones, pensamientos o deseos que se han considerado malos o con signo negativo.

Es gracias a los mecanismos de defensa que el "yo" defiende tanto de la excesiva presión del ello, cuando éste reclama la realización de los apetitos, como del desmesurado control del superyó.

Pueden considerarse normales cuando son utilizados ocasionalmente, sin embargo el uso permanente puede conducir a aparición de síntomas neuróticos.

La represión es un mecanismo clave y típico dentro del sistema Freudiano. Consiste en poner una barrera para la salida de ciertas energías, pensamientos provenientes del ello, que son consideradas como algo negativo por parte del yo, ocasionalmente de igual manera por el superego, actuando de manera inconsciente, por lo tanto es muy diferente del control que el mismo sujeto puede o quiere ejercer en sus instintos. Ese control es voluntario, mientras que la represión no lo es e incluso puede estar contra la voluntad del sujeto.

El desplazamiento consiste en la movilización de energía reprimida hacia un objeto distinto. Es decir depositar un sentimiento o respuesta emocional hacia un objeto menos amenazante pero de manera equivocada. En ocasiones se desplaza una amenaza interna hacia un objeto externo, con frecuencia se observa en fobias e historia.

La sublimación es aquella energía reprimida empleada en canales constructivos, cómo lo es la ciencia, religión, arte, el trabajo o deporte que utilizan las energías previamente rechazadas.

Bibliografía:

Gutiérrez Sáenz, Raúl (2011) Psicología Ed. Esfinge décimo primera edición pp.54, 67, 68,69, 70, 75

Diccionario de psicología científica y filosófica, (2020) "explicación de los principales conceptos, tesis y escuelas del área de psicología".

Recuperado de:

<https://www.e-torredebabel.com/Psicologia/Vocabulario/Aparato-Psiquico.htm#:~:text=APARATO%20PS%3%8DQUICO,los%20recorridos%20de%20dicha%20energ%C3%ADa>.

Persano, Humberto Lorenzo, (2018) "mecanismos de defensa". Pp. 319, 321, 326, 328,